

***Laval y el PC francés***  
**León Trotsky**  
**Mayo de 1935**

(Tomado de *Escritos León Trotsky, Tomo VI, Volumen 2 (28 febrero 1935 a 12 junio 1935)*, páginas 256-258 del formato pdf de nuestra serie *Escritos de León Trotsky 1929 - 1940, Editorial Pluma*. Con autorización de la Biblioteca de la Universidad de Harvard. Sin firma. Este fragmento se encontraba manuscrito. [Carta al Secretariado Internacional, *Oeuvres*, Tomo 5, enero-junio de 1935, Publicaciones del Instituto León Trotsky, París, 1979, página 298, nota 1.]

A fines de abril, durante la campaña de elecciones municipales en Francia, Laval, ministro de relaciones exteriores, tuvo un peculiar enfrentamiento con el partido comunista en el distrito electoral de Aubervilliers, municipio del cual es alcalde. Los comunistas acusaban a Laval de no querer firmar el pacto con la Unión Soviética, y de no querer colaborar, por ese medio, para asegurar la paz. En un *affiche* especial, Laval reprochó a “los representantes, autorizados o no, de la Tercera Internacional” por atacarlo tan violentamente en el preciso momento de sus negociaciones con la URSS; al mismo tiempo, negó que sus adversarios tuvieran el derecho de hablar en nombre del gobierno soviético. Esta disputa electoral sólo nos interesa en cuanto trajo a la luz, momentáneamente, una delicada cuestión que ocupó y continúa ocupando un lugar importante en las negociaciones diplomáticas de los estados del occidente europeo con Moscú: la cuestión de las relaciones entre el gobierno soviético y la Tercera Internacional.

En los últimos dieciséis años, esto es, desde que se fundó la Comintern, ha sido costumbre identificarla con el gobierno soviético. Tal identificación (no accidental, por supuesto) tenía dos versiones: los emigrados blancos han declarado que el “antinacional” gobierno del Kremlin no es más que un agente de la Internacional; por otra parte, los gobiernos extranjeros y la prensa en especial han declarado que la Internacional no es más que un agente de la diplomacia nacional soviética. Sin importarles cuán lógicos pudieran ser los argumentos puramente jurídicos utilizados por el Kremlin para refutar ambas versiones, sus oponentes no se sintieron convencidos en lo más mínimo. Ellos sabían que Lenin, cabeza del gobierno socialista, fue quien inspiró y fundó la Internacional, que el Partido Bolchevique (que a través del comité central integró no sólo el Consejo de Comisarios del Pueblo, sino también el Presidium de la Comintern) jugó un rol decisivo tanto en la vida de la Internacional como en la del estado soviético. La cuestión de los subsidios monetarios del Partido Bolchevique a las secciones extranjeras, comparado con estos hechos, es totalmente secundaria.

Es bien sabido lo sensible e irritante que es este asunto para el gobierno británico. Una cuidadosa lectura del comunicado oficial referido a los resultados de la visita de Eden<sup>1</sup> a Moscú permite suponer, aún sin la ayuda de la prensa británica, que la insistencia del Lord del sello privado [Eden] sobre el futuro de la Comintern obtuvo explicaciones bastante tranquilizadoras por parte del gobierno soviético. El *affiche* electoral del ministro de relaciones exteriores de Francia, negando a los comunistas franceses el derecho a hablar en nombre del gobierno de la URSS, parece indicar un nuevo estadio de desarrollo en un terreno que ha agitado bastante a la opinión pública francesa. El irónico tono del *affiche* del alcalde de Aubervilliers, no atenúa el hecho de que, en medio de las negociaciones con Moscú, el ministro francés de relaciones exteriores hace declaraciones

---

<sup>1</sup> Anthony Eden (n 1897), político inglés (tori) quien en 1935 fue a Moscú en una misión diplomática cuando era Lord del sello privado. Posteriormente fue ministro de relaciones exteriores y primer ministro.

que pueden ser interpretadas, aproximadamente, de la siguiente manera: no hay razón para temer que los comunistas franceses puedan influenciar de manera alguna las futuras relaciones entre París y Moscú.

Lo diremos abiertamente: creemos que la declaración del ministro francés de relaciones exteriores es correcta. Y al afirmar esto no pensamos en el aspecto jurídico del asunto (que permanece invariable), sino en el aspecto político que ha sufrido un cambio radical en los últimos diez o doce años.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)